

Tango y paella. Porteñas y valencianos en el comisariado de exposiciones con acento educativo

RICARD HUERTA*

SILVIA ALDEROQUI**

MARÍA CRISTINA LINARES***

Universitat de València - España

Fecha de recepción: 23-VIII-2014; Fecha de evaluación: 27-VIII-2014;

Fecha de aceptación: 31-VIII-2014

RESUMEN

El presente trabajo introduce un nuevo planteamiento de gestión y comisariado de exposiciones, analizando dos proyectos expositivos con un marcado acento participativo, incidiendo en la vertiente social y educativa de dichas propuestas. En ambos casos los curadores han elaborado un discurso educativo que recorre el conjunto. La muestra valenciana «Caligrafías de la enfermedad» y la bonaerense «Cuando digo escuela» consideran a los visitantes como protagonistas, intérpretes y constructores de significados. Esto implica crear condiciones de apropiación de los bienes patrimoniales comunes y ofrecer experiencias de calidad para que diversos tipos de usuarios pongan en juego sus perspectivas, conocimientos, narrativas y emociones.

Palabras clave: educación, museos, patrimonio, arte, formación de educadores

* Profesor de Educación Artística y director del Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas de la Universitat de València. Como artista visual ha realizado exposiciones en varios países y ha comisariado muestras en diferentes museos e instituciones. Ha sido invitado como investigador a universidades de Colombia, Chile, Reino Unido, Perú, Argentina, Francia, Cuba y Uruguay. Contacto: ricard.huerta@uv.es

** Directora del Museo de las Escuelas, Buenos Aires (Argentina). Líneas de trabajo: curaduría educativa y curaduría de visitantes. Especializada en educación en museos. Contacto: silalderoqui@gmail.com

*** Profesora de la Universidad de Luján, PhD. en Política y Gestión Educativa. Ejerce como curadora en el Museo de las Escuelas de Buenos Aires. Contacto: mariacristinalinares@yahoo.com.ar

Tango and Paella. Teachers from Buenos Aires and Valencia Curating Exhibitions with an educational focus

ABSTRACT

This paper proposes a new approach to managing and curating exhibitions, analyzing two exhibition projects with a strong participatory emphasis, focusing on the social aspect of these proposals. In both cases, the curators have prepared a joint educational discourse. The Valencian «Disease's Calligraphy» and the Buenos Aires «When I say School» consider the visitors as actors, performers and builders of meanings. The exhibitions create conditions of appropriation of heritage and offer quality experiences for different users developing their perspectives, knowledge, narrative and emotions.

Keywords: education, museums, heritage, art, teachers training

Tango e paella. Porteñas e valencianos em curadoria de exposições com ênfase educacional

RESUMO

Este artigo apresenta uma nova abordagem para a gestão e curadoria de exposições, analisando dois projetos com um forte enfoque participativo, com foco nos aspectos sociais e educacionais dessas propostas. Em os dos casos, os curadores têm desenvolvido um discurso educacional que atravessa o conjunto. A exposição «Caligrafia da doença» ea mostra «Quando eu digo escola» consideran os visitantes como atores, artistas e construtores significados. Isto significa criar condições de propriedade dos bens patrimoniais comuns e proporcionar experiências de qualidade para diferentes tipos de usuários a pôr em jogo a sua perspectiva, suo conhecimento, sua narrativa e suas emoções.

Palavras-chave: educação, museus, patrimônio, arte, formação de professores

INTRODUCCIÓN

Este artículo forma parte de las investigaciones del proyecto de I+D+i Observatorio de Educación Patrimonial en España (OEPE) en su plazo anterior (2010-2012) con referencia EDU2009-09679 y en su continuación actual (2013-2015) «Educación Patrimonial en España: Consolidación, evaluación de programas e internacionalización del Observatorio de Educación Patrimonial en España (OEPE)» con referencia EDU2012-37212.

1. ORÍGENES DE UN ENCUENTRO ENTRE LOS DOS EXTREMOS DEL ATLÁNTICO

El presente artículo ha sido posible gracias al encuentro de quienes suscriben, a partir de una estancia de investigación que permitió conocer y contrastar los procesos de gestación de los dos proyectos expositivos analizados. Las realidades que envuelven ambas muestras son muy diferentes pero tienen en común el interés esencial de sus curadores, quienes consideran que la vertiente educativa de cada muestra ha de ser elaborada como un elemento primordial, preparándola desde la propia génesis del concepto expositivo. De hecho, un factor decisivo en este tipo de propuestas consiste en implicar a educadores de museos que han sido formados a nivel universitario como verdaderos docentes (Augustowsky, 2012). De ahí que valoremos los trabajos que indagan en la parte vocacional y profesional de dichos educadores, como afirma Alonso (2011), y como atestiguan Pidello y otros al afirmar que «la necesidad de logro y la necesidad del poder altruista aparecen íntimamente relacionadas, mientras que la búsqueda de su satisfacción se orienta hacia objetivos que implican beneficios personales y sociales» (2013, p. 124).

Se revisó la muestra titulada «Caligrafías de la enfermedad. Letra de médico» elaborada para el IHMC Instituto de Historia de la Medicina y la Ciencia López Piñero de la Universitat de València-CSIC, y se contrastó con los logros de la muestra «Cuando digo escuela. Marcas, recuerdos y futuros escolares», planteada por parte del Museo de las Escuelas de la Universidad Nacional de Luján y el Ministerio de Educación del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires para la Sala de Exposiciones del Canal 7 de la Televisión Pública de Argentina. Descubrimos las numerosas coincidencias que unen ambos proyectos, destacando el marcado componente educativo y de acción social que los caracteriza (Huerta y Calle, 2013), sin perder de vista su impacto mediático y analizando la oferta participativa que introducen y promocionan entre los diferentes públicos.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA LA CURADORÍA DE EXPOSICIONES CON ACENTO EDUCATIVO

Hemos construido el presente análisis comparativo en base a los aspectos que se comunican entre ambos proyectos mediante una serie de indicadores que revelan los momentos y las ideas más destacadas de su preparación, así como la observación de los resultados una vez que las dos muestras fueron inauguradas y ofrecidas al público. En ambos casos detectamos un fuerte componente metodológico que procede de los estudios de la cultura visual (Duncum, 2007), al tiempo que se conjugan elementos vinculados al goce estético (Csikszentmihalyi, 1990) y a la reflexión de carácter social desde lo educativo (Giroux, 2013). La gestación de las exposiciones tuvo un proceso diferente, si bien en el último tramo de concreción pudimos incorporar ideas compartidas, gracias a un provechoso intercambio. Contemplamos el planteamiento de Irit Rogoff al establecer nuevos criterios emergentes en relación con el comisariado de exposiciones (Rogoff, 2008). Se incidió en un modelo educativo de corte crítico, acentuando el interés por la pedagogía activa (Alderoqui y Pedersoli, 2011; Huerta, 2010). Los y las responsables del comisariado habían expuesto en anteriores trabajos sus opiniones en relación con el modelo que consideraban adecuado, destacando la falta de implicación inicial que suele existir por parte de los responsables de la parte educativa, a quienes se margina, o bien se les integra en la última parte del montaje expositivo, lo cual impide incorporar un verdadero carácter educativo a la muestra (Irwin y O'Donoghue, 2012), al tiempo que reduce la capacidad pedagógica de la misma, reduciendo la participación activa de los visitantes (Irwin, 2013). En los dos casos analizados, las aportaciones del colectivo de docentes se consideraron fundamentales (Donaire, 2012), tanto en la parte del comisariado como en la posterior coordinación entre educadores de sala y profesorado visitante. Con este posicionamiento se alentó un mayor desarrollo de la reflexión crítica desde la apreciación estética (Duncum, 2007).

3. LOS INGREDIENTES DE LA PAELLA. EL CASO VALENCIANO: «CALIGRAFÍAS DE LA ENFERMEDAD»

La exposición «Caligrafías de la enfermedad. Letra de médico» está directamente relacionada con el diploma «Educación artística y gestión de museos». Este curso de posgrado lleva realizándose durante trece ediciones consecutivas en la Universitat de València. El alumnado del curso tiene la posibilidad de realizar unas prácticas externas mediante las cuales se conoce

en directo la realidad de la oferta educativa de los museos, así como el funcionamiento de sus respectivos departamentos educativos. Si bien la mayor parte del alumnado ya hacía sus prácticas en diferentes museos, cuando les ofrecimos la posibilidad de formar parte del *staff* de la exposición, la mayoría de las alumnas inscritas quisieron participar en esta experiencia. Hubo un precedente anterior, cuando la Sala Parpalló presentó la exposición «A piel de cama», en la que también participó el alumnado del posgrado. Les ofrecimos la posibilidad de participar en la elaboración del proyecto desde el inicio, de manera que no eran solamente responsables de las actividades, sino que la propia acción educativa fue un elemento fundamental desde el momento en que se inició la idea expositiva. Las alumnas pasaron a formar parte del *staff* de la muestra presentada al público en septiembre en las salas de exposiciones del Instituto de Historia de la Medicina.



Figura 1. Algunas de las alumnas del posgrado de educación en museos que participaron en la organización de la exposición «Caligrafías de la enfermedad»

Debido a la novedad, tanto de la temática elegida (la letra de médico) como al planteamiento educativo que incorporaba, la repercusión mediática de la exposición fue sorprendente y positiva. En la rueda de prensa las cámaras de TVE grabaron un reportaje que fue emitido al finalizar el noticiero del mediodía, el más popular en España. Esa misma tarde acudió tanto público

a la inauguración que fue imposible agruparlo en las diferentes salas del Palacio de Cervelló donde se exhibía la muestra. Al día siguiente cubrieron la noticia con sendos reportajes otros canales de televisión (Antena 3, la Cuatro, Canal 9). También las emisoras de radio y los periódicos de la semana difundieron ampliamente la información. Dos aspectos destacaban en la noticia: la temática abordada, y que por primera vez en Valencia una exposición dedicaba más espacio y presupuesto al entorno educativo que a la propia exhibición de materiales. Otro factor a tener en cuenta al revisar este proceso: la actual situación de crisis económica en España impide realizar exposiciones fastuosas, lo cual repercute de forma positiva en los planteamientos educativos, ya que toman importancia y no resultan tan caros o inaccesibles como el resto de factores (transporte de obras, seguros, restauración de originales, etc.). Fomentar el encuentro entre educadores y visitantes enriquece la relación entre las personas, resignificando la esencia del patrimonio inmaterial. En lo relativo al material de la muestra, suponía seleccionar la ingente cantidad de materiales que acumula una universidad con cinco siglos de tradición. Nuestras bibliotecas históricas están repletas de documentos escritos por médicos (Frutiger, 2007).

4. LA LETRA DE MÉDICO Y LOS VALORES GRÁFICOS DE LA ESCRITURA

Al reflexionar sobre el valor gráfico del texto manuscrito dotamos de valor estético a los documentos escritos a mano, obras que al mismo tiempo reflejan un conjunto de realidades de orden personal, social, cultural y científico (Calle, 2005). Analizamos la escritura manual que realizan los médicos en base a su aspecto compositivo, desde la perspectiva de la cultura visual. La exposición nos ofreció la posibilidad de acercarnos a numerosos aspectos del lenguaje gráfico de la medicina que están íntimamente relacionados entre sí: la huella gráfica, el texto dibujado, la escritura, la tradición, e incluso los materiales y los instrumentos con los que se escribe y describe tanto la salud como la enfermedad. Al fusionar estos diferentes ámbitos generamos un novedoso espacio de mirada poliédrica, una nueva forma de observar los textos escritos manualmente. Teniendo en cuenta que en la actualidad se está generalizando el uso del texto procesado desde el teclado del ordenador, el proyecto revisó una tradición que ya tiene valor artístico y patrimonial.

Agua Milagrosa de Santiago para
Flujos de Sangre, y para las Heridas
que se espera sobrevengan, como en las
de armas de fuego.

¶. Miel, y azúcar blanco C. Piz. Cantora q.
Espiritu de vino refinado 3ij. Agua Común
libras.

Se toma el Miel y se echa en una Cazuza
en azúcar, y se pone a fuego lento hasta que
se disuelva, y luego se mezcla con el agua Común
en cantidad suficiente, se mezcla con el azúcar
de un quarto de hora. Después el azúcar se
polvo, se vuelve a mezclar continuamente por
una hora con espátula de madera; después
se filtra, y se pone en botella de vidrio, se disuelve
la Cantora con el espíritu de vino, y se mezcla
de seguida para su uso.

En fluxos de sangre interna véase Xij.
En cualquier lesión, con lo exterior se
aplican en las heridas de armas de fuego, y
en las heridas, hace buenos efectos.

Página 82

Figura 2. Receta del «Agua milagrosa de Santiago para flujos de sangre y para las heridas que se espera sobrevengan, como en las de armas de fuego». Siglo XVIII

Recuperamos una tradición gráfica y también reivindicamos las escrituras y los textos como piezas de la cultura visual, como artefactos visuales realmente atractivos. Se trata de un proyecto innovador como concepto, al tiempo que difunde documentos históricos de gran valor patrimonial: los textos escritos a mano por médicos e investigadores de la medicina que hemos rescatado entre la documentación de nuestras bibliotecas históricas. Convertimos estos dibujos de letras en auténticas piezas museables, teniendo en cuenta su valor histórico, científico, humano, social y cultural, así como su potencial gráfico y visual.

¿Quién no se ha planteado en alguna ocasión por qué motivo resulta tan poco inteligible la letra de médico? ¿Por qué los farmacéuticos entienden aquellos jeroglíficos? La idea general es que los médicos «escriben de forma

ilegible», es decir, escriben mal. Sin embargo existe la figura del médico que se preocupa por la imagen gráfica de su consulta o clínica, que colecciona arte, que escribe con meticulosidad, que tiene una caligrafía exquisita. La peculiar y novedosa aportación de «Caligrafías» es que nos introduce en el ámbito de los textos escritos por los profesionales de la salud, articulando un discurso liminar que aborda diferentes escenarios, integrando en un mismo formato múltiples peculiaridades: la medicina, la escritura manual, las artes visuales, los diagnósticos, las recetas, las anotaciones, la legibilidad, las sagas familiares, la relación entre facultativos y farmacéuticos, y otros aspectos que provocan sinergias de una voluptuosidad inusual. Se redescubre la riqueza de la escritura en tanto que forma, en un momento histórico en el que la escritura manual ha sido desplazada por los teclados del ordenador y otras tecnologías de la comunicación.

5. UN IMPORTANTE ESPACIO EDUCATIVO CULMINA EL TRAYECTO DE LA MUESTRA

Cada apartado de la muestra moldea un encuentro peculiar con la letra manual o con los diagnósticos. La propuesta educativa que acompaña insiste en descifrarlos. El recorrido se inicia con «Médicos, escrituras y universidad», con ejemplos seleccionados del riquísimo patrimonio que conservamos, en un itinerario que recorre varios siglos de tradición con documentos escritos a mano por prestigiosos médicos. El profesor Josep Lluís Barona identifica y disecciona la enjundia histórica del relato escrito que ha perdurado gracias a la huella gráfica de los responsables de la salud, advirtiendo que todavía no disponemos de un catálogo en el cual recopilar los distintos géneros literarios que ha promovido el oficio de sanar. La actividad educativa plantea un recorrido por los logros históricos de la medicina, combinando de forma atractiva imágenes e ideas.

«La extraña escritura de las enfermedades» estudia la dificultad para leer la letra del médico V. Sorribes, quien pasó el verano de 1943 en el sanatorio leprosería de Fontilles. Para descifrar el texto de su diario se necesitó la ayuda del paleógrafo Francisco Gimeno. La propuesta educativa plantea una serie de juegos de palabras sobre un gran panel en el que pueden participar varios visitantes de manera simultánea. «Creación gráfica y sagas interdisciplinares» presenta los trabajos artísticos de Tana Capó, profesora de diseño, quien ha elaborado una serie de pinturas y collages a partir de los documentos escritos por su abuelo médico, coleccionista de plumas estilográficas, y hombre muy dado a organizar de forma milimétrica cada una de sus acciones cotidianas.

El amor hacia su abuelo está representado en base a la detallada enumeración de sus cualidades, definidas por las anotaciones que conservó. Las creadoras del taller han diseñado un títere que acompaña y explica a los más pequeños cada apartado de la exposición. Se le ha bautizado con el nombre de D. Eduardo, el mismo que el del abuelo de Tana Capó.

«Del médico de familia a la familia de médicos» recorre la saga familiar que inició F. Galiana y que se ha perpetuado durante tres generaciones de médicos de familia, revisando una tradición que ha velado por la salud de Ontinyent, una población que es referente geográfico de la industria tradicional valenciana y punto neurálgico de las comarcas centrales. «El arte de la caligrafía china» define esta tradición como un verdadero arte. Más allá de la cura o de la atención a las enfermedades, la palabra escrita en las culturas orientales esboza un mundo muy arraigado a la geografía del cuerpo en relación con el entorno. Como apuesta educativa se plantea un taller de caligrafía china y un ciclo de películas. En el apartado «Comunicación entre profesionales, territorio no apto para profanos» observamos cómo el tránsito de información entre médicos y farmacéuticos representa un evidente mar de dudas.



Figura 3. Un grupo de alumnado de educación especial visita la muestra y las creadoras del proyecto educativo les invitan a sugerir «recetas para sanar el mundo»

Una de las actividades más llamativas consiste en la creación de un muro en el que se van introduciendo mensajes en forma de receta mediante los cuales cada visitante puede intentar solventar los males del mundo. Nos ha parecido muy positiva la apuesta de la mayoría al implicar deseos que reflejan valores necesarios como la solidaridad, el respeto o la integración. Finalmente «Las otras caligrafías» supone una recreación de varios elementos que también «escriben» el relato de las enfermedades, como puedan ser las radiografías, ecografías, electrocardiogramas, etc. Se trata de un engranaje de nuevas formas de grafismo y de prescripción sonora que alimentan la distancia entre la persona sana y la que está enferma. Acorde con la ilegibilidad de los textos de los médicos, estas señales forman parte del nuevo régimen de ininteligibilidad a la hora de descifrar las escrituras de los profesionales de la sanidad.

6. EL PÚBLICO ES EL VERDADERO PROTAGONISTA DE LA EXPOSICIÓN

Ofrecemos a las personas y grupos que visitan la exposición «Caligrafías» un recorrido creativo y heterogéneo por los límites de un ámbito tan poco tratado anteriormente como es el de la letra de médico. Se anima al visitante a examinar estos documentos, fuente de inspiración de zonas que tanto nos afectan como la salud o la enfermedad. Al haber incluido un importante espacio de acción educativa resulta posible incorporar una serie de juegos pensados para el alumnado de primaria y secundaria. Una empresa innovadora que fabrica arcilla moldeable de colores ha cedido el material para que los más pequeños construyan el interior de un cuerpo, a la manera de unos rayos X tridimensionales. Se ha preparado un territorio de propuestas de interacción para los visitantes, grupos de todas las edades y condiciones, desde escolares hasta asociaciones profesionales, quienes pueden encontrar aquí una serie de propuestas para estimular sus deseos de conocimiento. Estos escenarios y las actividades programadas por las estudiantes del posgrado posibilitan jugosas y beneficiosas acciones ambientadas en una auténtica clínica. Los visitantes se visten con bata de médico, se hacen una fotografía, y escriben su receta.

Todas las recetas que han escrito los y las asistentes se cuelgan en los muros del espacio educativo, para que puedan ser leídas por el resto de públicos. Entre las actividades preparadas para el alumnado de secundaria tuvo muy buena acogida un taller de collage en el que se ensamblaban copias de documentos antiguos con fragmentos de revistas actuales de medicina. Los resultados de los talleres son recogidos en formato digital por los responsables educativos de la muestra, para poder así evaluar los resultados y analizar posteriormente cada aspecto del conjunto.



Figura 4. Dos visitantes se fotografian en la habitación que simula una clínica ambientada con mobiliario de los años 1950



Figura 5. Collage realizado por un alumno de secundaria en la actividad preparada para personalizar documentos antiguos con imágenes médicas recientes

El hecho de haber contado con un generoso espacio para acciones educativas permitió incorporar propuestas para los más diversos públicos, lo cual repercutió de forma decisiva en el éxito de la muestra, ya que la afluencia de grupos organizados (escolares, tercera edad, colectivos médicos, farmacéuticos y sanitarios, alumnado universitario) incrementó exponencialmente las visitas, situando «Caligrafías» (que contaba con un modesto presupuesto) entre las exposiciones más visitadas de la temporada.

7. EL TANGO. LA EXPOSICIÓN DE BUENOS AIRES «CUANDO DIGO ESCUELA»

La educación es la columna vertebral del Museo de las Escuelas por partida doble, tanto en lo que se refiere a su patrimonio como a la concepción de sus exposiciones. El desarrollo e implementación de las muestras es producto del diseño iterativo y de una metodología cotidiana de conversación curatorial: especialistas en contenido (investigadores, conservadores, curadores) y especialistas en visitantes (educadores). Esta modalidad de trabajo política, ética y poética a la vez, es parte de un modelo de formación y capacitación continua en el marco de una institución que aprende sobre los procesos creativos que lleva a cabo y se autoevalúa constantemente. El patrimonio escolar intervenido por un relato permite trabajar en la historia de la educación y en la cultura material escolar, y de este modo se propician la investigación científica y la divulgación del conocimiento. La política educativa del museo atraviesa todas las esferas de acción y adquiere voz propia en la curaduría de las exposiciones. La participación del público nos importa mucho. Desde la concepción y diseño del proyecto se asume la responsabilidad de promover acciones educativas y culturales que intervengan en la memoria colectiva (Alonso y Orduña, 2013). El trabajo con los relatos de los visitantes implica reconocer a cada uno desde su lugar, su habla y su historia. La visita al museo es también un acontecimiento social de creación y disfrute y un elemento de transferencia generacional.

Uno de los desafíos del Museo de las Escuelas es hacer que la colección sea participativa y que los relatos de los visitantes sean parte de la colección. Los productos de la participación del público son utilizados para construir nuevos relatos, propuestas museográficas y diseños conceptuales que sean significativos para futuros visitantes. La pluralidad de historias escolares se documenta y cruza con otras fuentes. Los detalles se extienden hacia relaciones complejas, se incorporan a las nuevas exposiciones y en las redes sociales de Internet (blog, facebook). De este modo retornan a la comunidad que las vuelve a nombrar,

intervenir y hacer circular. Así los visitantes se convierten en co-creadores de las nuevas exposiciones.

«Cuando digo escuela. Marcas, recuerdos y futuros escolares» es el título de la exposición que organizamos en la ciudad de Buenos Aires. La exposición de 250 m² se desarrolló en el espacio de galería y muestras de la televisión pública de Argentina Canal 7. La muestra fue diseñada para que los visitantes conociesen las investigaciones sobre la colección, participando con sus relatos y dialogando con las voces de otros visitantes. Se trataba de inspirar, provocar y poner en juego la memoria-experiencia de los adultos y la curiosidad-deseo de los chicos y jóvenes para que explorasen objetos y narrativas singulares del pasado escolar, recreando metáforas sobre las escuelas del presente, e imaginando las educaciones del futuro. Ha sido concebida a partir de la interpretación e imaginación de la cultura escolar y los quehaceres de identidad que despliegan los visitantes cuando la recorren y relatan anécdotas como parte de su anhelo de hacer de la vida propia una historia significativa. Además, se trata de una exposición que conjuga tiempos. La escuela es una institución de marca mayor, hace mella. Es también el punto de partida —en sus marcas— de nuestras trayectorias personales y laborales. Describe sutiles revoluciones en nuestro presente y en nuestro futuro. En la actualidad la cultura de la convergencia tecnológica ha modificado los modos de aprender y enseñar, sentir y pensar. Utilizamos novedosos esquemas de trabajo que implican nuevas formas de construir conocimiento, facilitando tanto la interacción y el trabajo colaborativo como la formación y participación en redes sociales. Son otras formas de ver el mundo, otros significados, lenguajes y experiencias. Percepciones e impresiones que habilitan cambios educativos por imaginar.

Esta exposición giró alrededor de la pregunta: ¿Cómo nos marca y cómo marcamos nuestro pasaje por la escuela? Recuerdos, futuros, cambios, permanencias, marcas. Las marcas son una producción silenciosa, revelan recuerdos, eternizan momentos. Marcas, marquitas, signos, rayones; habitan en los útiles escolares y en las personas, que emergen como voces y hablan a través del tiempo y de las vidas. Huellas profundas, imperceptibles, olvidadas, originales, inalterables, recordadas, borradas, buenas, alegres, tristes, corpóreas, mentales, imaginarias, emocionales. Aceptaciones y rechazos, afectos y efectos. Marcas de generaciones de egresados que se reconocen a la distancia. También las modalidades de hacer marca que se establecen con el uso de las nuevas tecnologías en la educación escolar; con el fin de huir del anonimato, de personalizar lo impersonal.

8. LOS RECORRIDOS DE LA EXPOSICIÓN «CUANDO DIGO ESCUELA»

«Certificados de identidad». En nuestro museo, además de rotular, limpiar, catalogar y exhibir los objetos de la colección, investigamos sus marcas y huellas de uso. Cada huella descubierta interviene y reconfigura nuestra interpretación sobre el pasado escolar material; cada marca condensa historias singulares y colectivas, patrones de sociabilidad, sensibilidades. Son registros obstinados, subjetivos, lacunarios, incompletos, no oficiales, «letra chica», «huella humana»... Se seleccionaron objetos por su poder evocador de historias, «marcados» con huellas registradas y fichadas con minucia y creatividad: dos pupitres grabados con logos de marcas de automóviles rivales; una valija de cuero con un nombre y número de teléfono escritos; la libreta de ahorro escolar de una alumna nacida en 1953 con doble cubierta calada que deja ver un número de serie; una fotografía de grupo escolar con la imagen de la maestra recortada, el teclado intervenido por su dueña, libros de lectura con anotaciones, dedicatorias, reliquias. Cada una de las huellas es puesta en escena por medio de un relato ficcional que acompaña cada objeto, por ejemplo: «En la tapa de una valija de cuero descubrimos un nombre escrito: Leonardo Tiferro. Tiferro es un apellido italiano de un inmigrante de los tantos que llegaron a Argentina en los inicios del siglo XX. También encontramos escrito su número de teléfono. Pudimos rastrearlo en una guía telefónica de 1950».

La idea se originó en un cruce imaginativo de relatos entre las voces del público capturadas a través de dispositivos participativos, los hallazgos de la investigación científica y la mirada poética sobre la colección. Estos objetos forman un archivo de experiencias, ideas y esperanzas que se cruzan con los relatos de nuestros visitantes que son interpelados para que busquen e interpreten las marcas de los objetos en exhibición y reflexionen sobre las huellas que la escuela les ha dejado. Los educadores invitan al público de todas las edades a intervenir en el relato del museo y en las historias verosímiles construidas desde la singularidad del «dueño» de cada objeto; también a dialogar con sus memorias, experiencia presente y deseos; a observar prolongada y detenidamente cada huella, a realizar preguntas sobre cada una, a establecer conexiones, dejar testimonios, a comprender corporalmente, a buscar la complejidad y a conversar por medio de la empatía, la nostalgia y los procesos imaginativos: *¿cómo te gusta personalizar tus útiles escolares?*; *¿usaste una libreta de ahorro como esta?*



Figura 6. Imagen del montaje expositivo «Cuando digo escuela»

«Marcados por la escuela» es un espacio de enunciación y de escucha. Las propuestas interactivas y participativas de la exposición estimulan la conexión entre las ideas, las prácticas pedagógicas y las experiencias de la propia vida: hacen preguntas, inspiran, invitan a opinar, a compartir ideas, a escuchar y a debatir con otros. Implementamos una puesta en escena para generar cantidad y calidad de interacciones y conversaciones entre y con los visitantes por medio de dispositivos participativos y lúdicos basados en una visión multidimensional del aprendizaje. Esto da por resultado un ambiente de provocación de ideas, sensaciones, sentimientos y percepciones (más que de instrucción). Hay propuestas más íntimas o más colectivas que apelan al cuerpo, la mente, la emoción y la metáfora como analizadores del imaginario escolar. Los visitantes participan de diversas formas, en cuadernos, pizarras, sellos, grabadores, fotografías, video. Los dispositivos participativos plantean preguntas en muros colectivos, invitan a la dramatización, la conversación en pequeños grupos y a la narración personal: si la escuela fuera un objeto, un color... ¿cuál sería? Escriban los modos en que les pedían que hicieran silencio en el aula. Se invita a los visitantes a dejar su recuerdo registrado en un cuaderno, a partir de la consigna: *Combina un lugar y una experiencia y cuéntanos tu anécdota escolar*. Entre los carteles de lugares se encuentran: «Aula», «Patio», «Escalera», «Dirección», etc. y entre los de experiencias: «Primer beso»,

«Castigo», «Humedad», «Diversión», «Miedo», «Aburrimiento», «Travesura», «Fracaso», «Alegrías», etc. El Museo colecciona, edita y documenta esas miradas, interpretaciones e historias particulares, las inscribe en la historia social de la educación argentina y al mismo tiempo los convierte en insumos para nuevas exposiciones.

«Con-jugando aulas». El pasado y el presente de las escuelas se conjugan, conectan y convergen en el futuro. Dos aulas con mobiliario, útiles y prácticas parecidas y diferentes revelan diversas concepciones acerca de la sociedad, la enseñanza, el aprendizaje, la tarea de los maestros y la infancia. Una de ellas es el aula de los pupitres de madera que fue pensada y concretada en Argentina hacia fines del siglo XIX, en ese momento sembrar el país de escuelas era una utopía. Allí los visitantes recrean prácticas educativas de lectura y escritura al mismo tiempo que imaginan *¿cómo sería ponerse una moña y el guardapolvo de comienzos del siglo XX?; ¿y peinarse a la gomina para ir a la escuela?; ¿qué se siente hoy al sentarse en los pupitres de madera?* La otra es el aula de las nuevas tecnologías, una utopía que va convirtiéndose en realidad en el siglo XXI, en donde se puede vivenciar un aula actual con mobiliario tecnológico (TIC).

«Lo que el borrador no se llevó. 1580-1976». La escuela que conocemos tiene alrededor de 150 años. Hacia finales del siglo XIX, se crearon los sistemas educativos y recién a partir de la mitad del siglo XX el nivel primario se extendió a la mayoría de la población. La muestra recorre los orígenes de la escuela en Argentina para mirar de nuevo las escuelas de hoy. En el futuro muchas cosas cambiarán y otras tal vez no. Es una muestra compuesta de 14 paneles donde los visitantes son invitados a reflexionar sobre la invención de las formas y formatos escolares. Preguntas como las siguientes animan el debate y la conversación: *¿qué es ser inteligente para vos? ¿Un libro puede ser peligroso? Si el recreo escolar fuera una sensación, ¿cuál sería y por qué? ¿Qué tiene de escolar tu vida? ¿Por qué la escuela tiene que ser interesante?*

9. CONCLUSIONES: RECOMPILANDO LOS LOGROS Y VALORANDO

LAS COINCIDENCIAS

El funcionamiento de estas dos exposiciones responde a la concepción de los visitantes considerados como parte del patrimonio con sus experiencias, relatos, anécdotas. A pesar de haber sido realizadas a miles de kilómetros de distancia, reivindican los dos estandartes de la calidad de vida: la sanidad y la educación. La escritura es un elemento de convergencia entre ambas propuestas, lo cual provoca un aluvión de iniciativas que potencian la práctica de la caligrafía creativa. Han tenido resonancia mediática por el atractivo de

su formato y por las ideas aportadas. Han contagiado de entusiasmo a los públicos asistentes, animándoles a participar activamente en la propuesta. En los dos casos el presupuesto ha sido ajustado, ya que se enseña el material que poseen las instituciones, aprovechando de forma eficiente su riqueza patrimonial. En última instancia, se demuestra que conviene favorecer el engranaje educativo de las exposiciones, olvidando de momento los grandes fastos y los presupuestos millonarios, para potenciar la educación en valores y el goce de las situaciones sociales de intercambio de la aventura humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alderoqui, S. & Pedersoli, C. (2011). *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*. Buenos Aires: Paidós.
- Alonso, A. (2011). *La formación del alumnado de Magisterio en Educación Artística. Un estudio de caso a partir de las Historias de Vida de futuros docentes de la Universidad de Alicante*. Tesis doctoral. Universitat de València.
- Alonso, A. & Orduña, S. (2013). Referentes relativos a la identidad en la cultura visual infantil. *Aula de Innovación Educativa*, 220, 18-24.
- Augustowsky, Gabriela (2012). *El arte en la enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.
- Calle, R. de la (2005). El espejo de la *ekphrasis*. Más acá de la imagen. Más allá del texto. *Escritura e Imagen*, 1, 59-81.
- Csikszentmihalyi, Mihail (1990). *The art of seeing. An Interpretation of the Aesthetic Encounter*. California: The J. Paul Getty Trust.
- Donaire, Ricardo (2012). *Los docentes en el siglo XXI: ¿Empobrecidos o proletariados?* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Duncum, P. (2007) Aesthetics, Popular Visual Culture, and Designer Capitalism. *International Journal of Art & Design Education*, 26(3), 285-295.
- Duncum, P. (2008). Holding Aesthetics and Ideology in Tension. *Studies in Art Education*, 49(2), 122-135.
- Frutiger, A. (2007). *Reflexiones sobre signos y caracteres*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Giroux, H. (2013). When Schools Become Dead Zones of the Imagination: A Critical Pedagogy Manifesto, *Truthout*, 1. Recuperado 2 agosto de 2014, de <http://www.truth-out.org/opinion/item/18133-when-schools-become-dead-zones-of-the-imagination-a-critical-pedagogy-manifesto>
- Huerta, R. (2010). *Maestros y museos. Educar desde la invisibilidad*. Valencia: PUV.
- Huerta, R. (2012). *Cal·ligrafes de la malaltia. Lletres de metge*. Valencia: IHMV-CSIC.
- Huerta, Ricard & Calle, Román de la (2013). *Patrimonios migrantes*. Valencia: PUV.

- Irwin, Rita (2013). Becoming A/r/tography. *Studies in Art Education*, 54(3), 198-215.
- Irwin, Rita & O'Donoghue, Donal (2012). Encountering Pedagogy through Relational Art Practices. *International Journal of Art & Design Education*, 31(3), 221-236.
- Museo de las Escuelas (2012). *Los visitantes como patrimonio. Museo de las Escuelas: Primeros 10 años*. Buenos Aires: Municipalidad.
- Pidello, María Amelia, Rossi, Beatriz & Sagastizábal, María de los Ángeles (2013). Las voces de los docentes: motivos de elección de la carrera docente, valores subyacentes. *Educación*, XXII(43), 113-128.
- Rogoff, I. (2008). Turning. *e-flux journal*, #0, 1-10.